“El niño: un hecho de lenguaje”

***Beatriz Serio***

“…si tienes voz,

Tienes palabras,

Déjalas caer”

(L. A. Spinetta)

El presente trabajo testimonio de mi práctica **interroga y pone en cuestión, manifestaciones del ser humano antes y durante el acceso a la lectoescritura conocido como *dificultades de aprendizaje.***

Es aquella “verdad que emerge”[[1]](#footnote-2)1 del sujeto, donde la persona “dice” “muestra” “pone de manifiesto” con esa dificultad “algo” la muestra en el aprendizaje escolar es decir dentro del sistema de enseñanza.

El lugar del **sujeto es en el lenguaje.** el marco de sustento es la **perspectiva** lacaniana llamada de retorno a Freud, donde Jacques Lacan redefine conceptos centrales fundados por Freud cuando plantea en base a su práctica clínica una disciplina “nueva” por los años 1895-1900 año de publicación de La Interpretación de los sueños, llamada **psicoanálisis.** Se diferencia de la psicología y de la medicina en relación a su “objeto de estudio”. Si bien tanto la medicina, la psicología como el psicoanálisis se interesan por el ser humano, el psicoanálisis plantea su objeto de estudio en el **inconsciente**. La novedad reside en que no hay una ubicación somática para el inconsciente, se lo conoce por medio de la palabra, se da a conocer por las vías del lenguaje y es más las palabras se le imponen al hablante, no las elige. Surge el método de la cura por la palabra, dicho por una paciente de Breuer Ana O. La “talking cure”, deshollinar la chimenea. Es decir que será relevante lo que dice el sufriente, es importante y todo circula allí. La cura reside en escuchar lo que el otro tiene para decir, manteniendo la regla fundamental: “diga todo lo que se le ocurra”, abstinencia mediante y el consejo de no tomar decisiones importantes en los primeros tiempos de un análisis para la paciente. De aquí deducimos que el método le fue impuesto por el paciente a la persona del médico, es decir que el psicoanálisis “nace de una práctica”, con la práctica. Posteriormente Freud comunica a otros de qué trata la práctica y allí conceptualiza rigurosamente. Una y otra vez cuestionó los resultados de esa práctica. Para Freud transmitir sobre la práctica fue discutir con otros, lo hizo con Fliess, con Breuer, con su novia, Martha Bernays, futura esposa vía postal. Las cartas que enviaba o recibía han tenido un destacado lugar en su obra. ( ver la cuarta edición de “Cartas a la novia” Sigmund Freud)

**Introducción.** Es necesario ubicar la pregunta inicial en la práctica. “un desafío que plantea la práctica” son la dificultades de aprendizaje. Con la palabra desafío haríamos referencia a lo que implica para el docente trabajar con la etiqueta, el cartel, los adjetivos con que se nombra a los niños: “disléxicos”, “hiperkinéticos”, “desatentos”, “distraídos”, “burros”, que hacen referencia a lo que muestra la niña el niño la adlolescente o el adolescente al momento de aprender. De ellos se espera para cumplir con los requisitos acordes a edad, maduración, momento vital y desde esos datos intervenir, enseñar. Pero ocurre que no todos coinciden con los valores establecidos como parámetros o patrones de lo que se conoce como normalidad, cuya construcción es pedagógica. Es decir la enseñanza desde los que enseñan establece esa norma: la normalidad. Para nosotros profundizar en la práctica de la enseñanza o en un análisis es hacerlo desde el que aprende, desde el muestra lo diferente a lo esperable, el que sale de la norma y queda por su conducta en el margen. Es por eso que definir al niño a la niña como un **“hecho de lenguaje”**, es pensar acerca de dos cuestiones, de dos posibilidades: A- que el niño la niña está armado de palabras, **apoyado engendrado** en la estructura de lenguaje, **soportado** en el lenguaje y a la vez, B- que allí se produce un **acontecimiento** con el **orden del lenguaje**.  **Decir acerca de las dificultades de aprendizaje es “leer” un sujeto del inconsciente, en la particular posición del niño, donde sujeto y persona no coinciden.** El niño es un sujeto en formación, porque su aparato psíquico se encuentra anclándose en el mundo con palabras tanto como su cuerpo crece, su **lenguaje inacabado** dice de ése sujeto parlante. Estamos en los aconteceres del hablanteser, se trabaja con lo que comunica, es decir ubicado en un discurso.Es necesario realizar un recorrido posible por el término sujeto para dar cuenta de qué hablamos cuando decimos que el niño es un sujeto en formación, en psicoanálisis es Sigmund Freud quien empleó el término “sujeto” pero fue Jacques Lacan, quien conceptualiza la noción lógica filosófica de sujeto en el marco de su teoría del significante, transformando al sujeto de la conciencia en un sujeto del inconsciente, de la ciencia y del deseo. Es decir que enuncia una relación del sujeto con el significante. allí se visualiza la triple combinatoria de Saber, Verdad y Deseo, coordenadas bajo las cuales un sujeto se inscribe. Si bien el sujeto que plantea la ciencia es de conocimiento, en relación con el pensamiento.

Otra de las definiciones de sujeto, que plantea el diccionario de psicoanálisis de E. Roudinesco y M.Plon es la siguiente: término corriente en psicología, filosofía y lógica, empleado para designar al individuo en tanto es a la vez observador de los otros y observado por los otros, o bien como instancia con la cual se relaciona un predicado o un atributo. En filosofía desde Descartes(1596-1650), Kant(1724-1804), hasta Hüsserl (1859-1938), el sujeto es definido como el hombre mismo en tanto que fundamento de sus propios pensamientos y funciones. Es entonces la esencia de la subjetividad humana en lo que ella tiene de universal y singular. En ésta acepción, propia de la filosofía occidental, el sujeto es el sujeto de conocimiento, del derecho o de la conciencia sea ésta empírica, trascendental o fenoménica. En las definiciones anteriores sujeto y conocimiento están asociados. Conoce y lo conocen.

Ahora bien, cabe la pregunta **¿cómo comienza un sujeto?** Un sujeto comienza sujetado, es alienado al otro, el del lenguaje, que inicia su existencia en el mundo. Conoce el mundo en relación con otro es el otro el que lo introduce en el mundo de los seres hablantes. **Cuestión que se reedita en la situación de enseñanza y aprendizaje que siempre es con dificultad (primera hipótesis que cuestionará a la enseñanza) El aprendizaje es con dificultad. Por eso las dificultades de aprendizaje en su sentido de no poder aprender es inexistente. En éste planteo está cuestionada la siguiente ecuación del alumno que no aprende con el enseñante que no sabe. Podemos graficarlo así:**

**No aprender cambia por no saber**

**Alumno enseñante**

Un sujeto de conocimiento, desconoce lo que se le propone en el aprendizaje. Porque el problema del conocimiento es inherente al ser humano desde que está pensado por otro, es desde el otro que conoce el mundo. La función del que enseña es la de presentarle al que aprende determinada cuestión, para lo cual no hay garantías. Hay descompletud en el acontecimiento de aprender. Es decir que por la experiencia pasarán ambos. En esa experiencia o praxis, habrá un juego que es el del **no- todo, de lo inatrapable por estructura del sujeto,** para el que enseña y para el que aprende, con lo cual el acto de enseñar es construcción, es práctica, es **no saber.** Y en ese momento comenzar a saber porque como planteé antes el no saber es constitutivo al humano porque su estructura de lenguaje es posible por la falta estructural que posibilita el no- todo para el sujeto que no sabe, que busca, curiosea, que investiga, en ese movimiento hay un plus que siempre estará perdido, es el resto.

El psicoanálisis propone un sujeto dividido, un corte en la unidad del sujeto indiviso unificado que propone la psicología dando lugar a trabajar desde el yo intentando que el sujeto “aprenda bien” “que sepa” “que si hace mal una tarea, la haga bien” reeducar es la solución al problema desde la psicología: Desde el yo es posible la modificación, introduciendo a las dificultades de aprendizaje, comienzan con el aprendizaje y las envía hacia el sujeto. Allí la contraparte es la persona que aprende mal, no aprende, lo hace con dificultad. Desde el inconsciente es posible pensar en las dificultades del sujeto tachado con su falta en ser para dirigirlas y ofrecerlas, mostrándose en el aprendizaje, ahí algo siempre está perdido por estructura. ¿Por qué? Porque hay deseo, la persona, el humano es deseante, allí **ES**.

Del **aprendizaje a la persona** (sujeto psicológico/ reeducación/ aprender bien) Del **sujeto tachado al aprendizaje** (sujeto del inconsciente/ aprendizaje con dificultades/alternativas en la falta)

**Desarrollaremos a continuación la posición del sujeto ante la falta:**

¿Cómo leer las dificultades de aprendizaje desde el deseo? Las dificultades tienen lugar como síntoma desde ésta **perspectiva**. El síntoma es una de las formaciones del inconsciente(nombre otorgado por Lacan) junto con el olvido, el sueño, el lapsus y el chiste, el fallido.

**Todo aprendizaje es con dificultad, toda dificultad es cuestión de deseo, el deseo es inconsciente y aprender no es posible desde la voluntad.** Lo es desde la apertura y cierre del inconsciente, donde es posible leer a éste sujeto: efecto de discurso de los padres -de esos que cumplen la función-, es decir “es” efecto del discurso del Otro. Por lo tanto si un sujeto comienza sujetado al otro, el del lenguaje y el inconsciente está estructurado como un lenguaje, siempre habrá falta porque es desde la falta del otro que hay sujeto. Eso hace que lo imposible o inatrapable sea constitutivo por estructura, porque es en relación con la falta que hay otro.

Podríamos ubicarnos en el deseo de UN saber como deseo de aprender. Según consideremos al sujeto tachado, ese del inconsciente ante dos posibles lecturas: el deseo de saber no es equiparable al deseo de aprender en tanto, con el aprendizaje se adelanta a la posición subjetiva. ¿Es posible desear aprender lo que no se sabe? La respuesta es afirmativa. Puede que haya deseo en un sujeto que se mueva según lo que lo causa a seguir adelante. Como la zanahoria al burro, así es el deseo(la zanahoria) y el burro, el pobre sujeto corriendo tras ella que le da la posibilidad de realizar UN camino sin alcanzar la zanahoria.

El psicoanálisis plantea la hipótesis del inconsciente subvirtiendo el sujeto de la conciencia al promover una nueva perspectiva del mismo: lo que no se sabe, el enigma porque el inconsciente **es un saber por conquistar** que el sujeto no sabe que tiene: el saber sobre la causa que divide al sujeto y funda al inconsciente como máquina de deseo. El niño INDIVISO aún, no sujeto dividido, soporta en lo real de su cuerpo un goce caprichoso, por momentos absoluto del campo del Otro que condena a ese cuerpo a no desaparecer entre significantes. El sujeto emerge del lenguaje y la división del sujeto por el lenguaje deja trazos, marcas, huellas y hace posible que se produzca una combinatoria de significantes a condición de preservar una falta a eso me refiero cuando digo inconsciente como máquina. Deseo/falta.

Freud instaura una clínica basada en la transferencia, entendida como motor y pivote de la cura, destaca en la posición del analista el singular enlace de éste en la cura, y es desde el movimiento transferencial que se determina la dirección del caso por caso. Este es un hecho de estructura en la clínica. Lacan planteó que el analista forma parte del concepto de inconsciente es el sujeto supuesto saber.

El psicoanálisis es uno, cabe la pregunta ¿qué trata el psicoanálisis cuando la consulta es para un niño? La niñez será entendida en sentido lógico y estructural antes que como momento cronológico, no se trata de aspectos madurativos, ni del desarrollo acabado; ni del punto de vista genético de las afecciones analizables. Se trata de un tiempo de subjetivación dependiente de la estructura del lenguaje, lógica ligada a la dimensión significante de la estructura, del objeto a y su articulación al Otro. En diferentes grados el niño se halla en el borde entre objeto y sujeto. En la clínica se pueden localizar éstos puntos de transformación.

Cada niño en la particular modalidad de sus incipientes combinatorias de un número limitado de significantes que tanto en el juego, en el dibujo o en la escritura presenta, hace evidente las hilachas, lo que queda de una trama que se teje sobre el bastidor del lenguaje.

Son tiempos preliminares los de la infancia, a la vez son tiempos instituyentes de ese sujeto dividido que vendrá- advendrá- en el anudamiento borromeo de Real, Simbólico e Imaginario, R-S-I.

El niño en los tiempos instituyentes es el niño al que S. Freud aún no considera neurótico, es aquel que está “fabricando'' su neurosis que es su posibilidad de síntoma. En el tiempo de la primera vuelta de la sexualidad, la transferencia desempeña otro papel, no recorre todo el circuito completo hasta su disolución ya que aún la estructura no lo posibilita. Allí se inscribe una historia que es leída a posteriori. Asimismo es en lo instituido donde podemos leer las eficacias de lo instituyente. El niño apresado como objeto del fantasma de la pareja parental me genera tres preguntas: 1-¿crea el artificio de la transferencia? 2-En transferencia, ¿como enfermedad artificial? 3-¿desde qué ángulo situamos los análisis cuando las operaciones de la metáfora no producen su eficacia? Entonces aparece la respuesta como consecuencia del trayecto de lo que prepara a la infancia:es posible pensar que es en un hacer del lenguaje que se denomina lúdico, que en sí es ficción y opera desde el campo del lenguaje, en el que se articulan avatares pulsionales, límite entre lo psiquico y lo somático es este artificio el que genera el marco propiciatorio en el que es posible que el análisis se instale para el niño. La transferencia enlaza al niño y a los padres.

Los niños se hallan en la primera vuelta de su constitución subjetiva y en muchas ocasiones recién inscribiendo los primeros pasos, si algo de la delicada trama ha sido puesta en cuestión, se presentan dificultades de diverso orden que convocan la presencia de un psicoanalista en el sentido de un otro del lenguaje, de un tercero, de alguien que escuche, que haga lugar a lo que sucede al niño para acudir en auxilio de ese -**aparato psíquico en formación**-.

Durante el tratamiento de ensayo o entrevistas preliminares, es decir en el inicio de la consulta por un niño, partimos de una originalidad o particularidad, los que consultan son los padres o quiénes cumplen la función paterna, por el problema que les presenta y representa ese hijo o hija. Esa razón, los lleva a consultar. Queda a cuenta del analista **ofrecer** un lugar para que se instale **doblemente** la transferencia. Los padres que puedan depositar su confianza en dejar al hijo con quien se le supone un saber y el niño que pueda transferir algo del saber que sostienen los padres hacia el analista. Para esto es necesario dos variables: a- que se formalice el síntoma, en tanto alguien lo porte y le moleste y b- que se enlace a querer saber sobre él, lo que llama al cifrado/descifrado, donde el síntoma sigue siendo “médico” hasta que toma el estatuto de mensaje y por lo tanto encuentra a un otro del lenguaje a quien dirigirle ese mensaje y retorne en su forma invertida. Este Otro tiene la característica que se le supone un saber sobre las razones de por qué le pasa lo que le pasa al niño. Por lo tanto la queja no es suficiente por más molesta que sea porque se cierra sobre sí misma y no liga al Otro necesario para la interrogación. Una vía posible de subjetivación de la queja es mantener en suspenso cualquier interrogación, no dar significaciones y posibilitar que el sufriente, produzca desplazamientos significantes a posteriori, en otro tiempo, el propio. La queja puede y debe ser enlazada a la transferencia. Por lo tanto la posición del analista en las preliminares es la de ser prudente, esperar que el sufrimiento se formalice y se enlace a la transferencia que es la exigencia del síntoma por ser descifrado. Escuchar y abstenerse es la regla fundamental.

Puede ubicarse un tercer término entre analizante y analista, es el sujeto supuesto al saber que hace pivote para llegar a la cura. El analista no debe responder desde una posición de saber, injertando significantes a los que aporta el niño. El lugar del analista sería el lugar de objeto causa del deseo que posibilita la formulación de la pregunta ¿qué quieres? Le devuelve su pregunta y lo sitúa en la pregunta que es el lugar de la interrogación necesario para el desciframiento/ciframiento de lo sintomático. Para ello el niño habla, juega, dibuja, gesticula: dice-

Un recorrido sobre autores de referencia que describen el juego como lugar privilegiado para el crecimiento, en el desarrollo de la niñez, por el camino del deseo donde todos éstos autores coinciden.

**M. Klein:** Considera que el juego es retorno de lo reprimido y con valor fantasmático.

**Winnicott** en “ Realidad y juego” dice: “El jugar es hacer, en vías de lo placentero, en tanto actividad creadora y del orden cultural. Le permite al niño expresarse. Cuando el paciente no puede jugar el terapeuta debe esperar éste importante síntoma antes de interpretar”.

**M. Mannoni**: se refiere al juego como a la “operación de reordenamiento del presente y el pasado, de lo que el niño quiere o desea”.

**F. Dolto** dice que “el juego expresa la imagen de las fantasías inconscientes del niño”.

**Lacan** resalta de éstos teorizadores el estatuto del juego en la cura con niños y subvierte el concepto de transferencia que fue tomado como una relación entre dos, es decir intersubjetiva. Es allí donde ubica su crítica y no si se usa dibujo, juego, espejos u otros elementos. La actividad lúdica es una emergencia del lenguaje. Y sitúa al tres del lenguaje como operatoria simbólica para la construcción de un otro del lenguaje en el lenguaje con el lenguaje.

Al decir de Freud: “Allí donde el niño juega, el adulto construye fantasmas” Tanto en el juego como en el fantasma se pone en escena la respuesta del sujeto ante el enigma y la angustia que despierta el deseo del Otro, el fantasma es el tesoro del sujeto, su bien más íntimo, no es el caso del síntoma que molesta, hace sufrir, y donde el sujeto busca desembarazarse de él.

Con el juego el niño construye una ficción donde el sujeto del inconsciente se realiza como efecto de significación Si Freud concibe al juego análogo al fantasma, es porque el juego del fort-da concretiza la estructura del fantasma. Distancia que es introducida entre presencia y ausencia. En el juego del fort-da el niño tapa, tapona y resuelve el efecto de desaparición de su madre, convirtiéndose en su agente.

Ahora bien, la pregunta es central **¿Qué espera el analista en la clínica con niños?** En tanto el acto analítico apunta más allá de la desaparición del síntoma. Que el niño sea enurético, tenga dificultades al aprender, etc no dice nada, en tanto no tome estatuto para el Otro. Es un signo para los padres que realizan la consulta donde se denuncia un goce que se pone en cruz con la demanda materna. El niño se niega a satisfacer ésta demanda y exige que la madre tenga un deseo fuera de él para poder avanzar en el camino de su propio deseo. Entonces surge la pregunta **¿cómo mover al niño de su posición del objeto que atormenta a los padres? ¿cómo despertar a un sujeto dormido en su padecer? ¿cuál es la estrategia?** Una estrategia posible es el juego para que advenga un Sujeto del Inconsciente ya que el juego posibilita la transferencia de objeto y escenifica la relación del sujeto con el objeto. Con el juego el niño juega sus propias significaciones, interpretaciones que apuntan a dar sentido a aquello que de lo real se presenta como trauma. ¿Qué se presenta cómo trauma? El analista hará operar a la interpretación en tanto corte, escansión a nivel del dicho, apuntando a la falta de significante en el otro para dejar vacío el lugar de la respuesta ante la pregunta por la sexualidad.

El niño, a través de sus juegos es tomado en sus palabras como objeto, lo que es diferente de estar en posición de soporte de objeto hablado por el Otro o bien identificarse al objeto. El juego permite el despliegue de la significación fálica y va dando consistencia al entretejido fantasmático, el objeto puede ser imaginario y correlacionado al Otro y abre el camino de la construcción fantasmática en la cura, momento de enlace del síntoma a la tranferencia. La posición del analista en la estructura de la transferencia será la de no agregar sentido a las interpretaciones que el niño despliega en sus juegos y deberá vestirse con las ropas del objeto causa del deseo.

Esta propuesta puede considerarse de Educación Permanente puesto que el descubrimiento del inconsciente trajo la chance de explorar regiones desconocidas del ser parlante. A partir de las enseñanzas de Freud se considera que las experiencias en la vida infantil marcan el destino del sujeto. A ésta aventura Freud la denominó “destino del ser sexuado”. En la infancia se escribe una historia que a posteriori cobra nuevas dimensiones, son memorias a modos de fragmentos que el adulto olvida para recordarlas en síntomas y sueños. Son las eficacias del inconsciente. Debe tenerse en cuenta que la niñez es un andamiaje en el que advendrá un sujeto, implica un momento de producción del deseo y de enclave de goces que surgen del territorio del Otro primordial transmitido en melodías de gritos y susurros, amores y rechazos.

La perspectiva del psicoanálisis trae aparejada una transformación profunda del lugar del niño en la cultura contemporánea.

Freud nunca dudó de las posibilidades que brinda el psicoanálisis para mitigar padecimientos.

Asumir transmitir una práctica tan controvertida como es la clínica con niños, permite interrogar cada vez, las diferentes líneas en la historia del psicoanálisis que han dejado los analistas desde su experiencia. Han suscitado polémicas, discusiones y disensos. Problemáticas que situadas en su tiempo estuvieron a la par de los diferentes movimientos institucionales del psicoanálisis.

Las concepciones de Melanie Klein, Anna Freud, Ferenczi, Winnicott, Spitz, Arminda Aberastury en la Argentina, Lacan, Dolto, Mannoni, cada uno a su modo transmitió su experiencia, incluso en la fundación de escuelas. Es necesario destacar algunos de los lineamientos generales de la perspectiva de Melanie Klein acerca del juego y de la transferencia en el análisis de niños, y también algunas diferencias que surgen a partir de las enseñanzas de Jacques Lacan, desde su Informe de Roma que considera que no es el niño el que crea problemas sino las consecuencias que sacan los practicantes de su acción con él. La reforma gira entorno de una noción planteada por Karl Abraham en 1924 que es la de objeto parcial y hasta ese momento sin crítica. En dicho Informe el planteo es, sobre las estructuraciones preverbales lo que provoca un retorno planteando el problema de la sanción simbólica que debe darse a los fantasmas en su interpretación. Esto trajo como consecuencia reformulaciones en cuanto a la restauración del objeto parcial como diferente del objeto fálico por parte de Francoise Dolto. Más tarde las contradicciones se desplazaron hacia otro punto que se deducía de las enseñanzas de Lacan, el goce de la madre en tanto que no se subsume bajo el falo, ésta discusión tuvo un nombre a destacar el de Maud Mannoni. Debe tenerse en cuenta que la práctica presentada en ésta propuesta sigue los lineamientos del denominado “retorno a Freud”, con lo cual, fue posible pensar y preguntarme acerca de lo siguiente: los analistas de niños rescatan desde las más diversas posiciones teóricas a lo lúdico como central en el análisis de niños, **¿cuál es su relación con el inconsciente? y ¿por qué dibujar, jugar y escribir en la escena analítica con niños? Es decir plantear las estrategias propias que definen UNA práctica.**

Mientras que en los círculos analíticos se discutía la chance del análisis en la infancia como preventivo o educativo, Klein avanzaba en la línea contraria, enfatizando el análisis con un fin terapéutico. Con esto suscita amores y odios. En el artículo de 1927 “Simposium sobre el análisis infantil” discute las primeras hipótesis de Anna Freud acerca de la instalación de la neurosis de transferencia en los niños, menciona: “En mi experiencia aparece en los niños una plena neurosis de transferencia análoga a como surge en los adultos. Cuando analizo niños observo que sus síntomas cambian, que se acentúan o disminuyen de acuerdo con la situación analítica” agrega: “…en la ruta del análisis nos conectamos directamente con el inconsciente del niño” para M. Klein el inconsciente está constituido por representaciones con simbolismos y el modo de penetrar en el inconsciente del niño es a través de las fantasías que los juegos materializan. La transferencia opera con la persona del analista y con las imagos que en ella se proyectan. Le debemos a Klein la inclusión del juego y el uso de juguetes de modo sistemático en el análisis de niños. Si bien sostenía que el juego es retorno de lo reprimido y con valor fantasmático, cuyo error fue considerar el juego con éste valor sintomático en TODO el recorrido de la niñez. Puede considerarse que sólo concierne al desciframiento en la latencia, pues lo reprimido no está escrito más que a nivel de su retorno. Es decir que las vicisitudes pulsionales sufren el impacto de una transformación, que Freud ilustró con justeza en la frase: “trono y altar tambalean”.

Todavía M. Klein adhería a las ideas de S. Freud, respecto del Complejo de Edipo y el Superyó, pero ya se perfilaban sus primeras afirmaciones respecto del Complejo de Edipo y el Superyó tempranos.

S. Freud en “Pegan a un niño” dice: “Sobre el destino exclusivamente reservado al hombre entre todos los seres, de tener que empezar dos veces la vida sexual: primeramente como todas las demás criaturas, en la época de la temprana infancia y luego de nuevo, después de una larga interrupción…”

Jugar, dibujar y escribir. Medios en los cuales el lenguaje hace su obra y de los cuales los analistas nos servimos como puentes a las curas.

Referencias Bibliográficas

Freud, S.1930 “Más allá del principio del placer” Obras Completas

TXVIII, Amorrortu, Bs. As. 1986

Freud, S.1930 “El malestar en la cultura” Obras Completas

TIII Amorrortu editores.1986

Freud, S.1926 “¿Pueden los legos ejercer el psicoanálisis?”

Ob.C Ed. LB

Freud, S. 1919 “Pegan a un niño” Obras Completas

TXVII, Amorrortu Editores 1986

Freud, S.1913 “La iniciación del tratamiento”

O. C. Ed. LB

Freud, S. 1912 “Consejos al médico”

O.C. Ed LB

Freud, S.1912 “La dinámica de la transferencia”

Obras Completas. Edición López Ballesteros.

Freud, S.1909 “La novela familiar del neurótico” Obras Completas.

Edición López Ballesteros.

Giraldi, G.1987 “El niño en la ventana” De dónde vengo. Problemá-

ticas del niño, las mujeres y las madres. Ed. Homo

Sapiens. Serie Psicoanálisis.1987

Lacan, J. 1986 El Seminario Libro XI “Los cuatro conceptos

fundamentales” Editorial Paidós.

Lacan, J.1984 “La significación del falo” Escritos 1

Sigloveintiuno Editores.

Lacan, J.1984 “La instancia de la letra” Escritos1

**Nota: El niño un hecho de lenguaje, fue escrito en 2004 para presentarlo en el Congreso sobre educación Debates actuales en Montevideo. Hacía dos años me instalaba en la ciudad y la disciplina Dificultades de Aprendizaje aparecía como el término nuevo para trabajar en el intercambio que es la clínica y la docencia para transmitirla. Algo nuevo debía ser sorteado como renovar y a la vez instrumentar lo hecho antes desde 1994. En 2021 lo reviso y reescribo con la finalidad de volver sobre mi práctica pero desde el lugar explorado que es el cuerpo y el inconsciente. Fue escrito para argumentar acerca de los aprendizajes que siempre entraña dificultades porque es la falta, el resto donde el sujeto del inconsciente aparece en la persona, ese individuo social que habla. Y me encontré con un desarrollo acerca del psicoanálisis como centro de una forma de vida que es sin pertenencias institucionales. Practico la investigación independiente que arroja resultados propios donde los autores son leídos no desde lo correcto sino desde lo posible.**

**El curso Otra Perspectiva continúa y su origen es éste texto.**

**10 de diciembre de 2021, en Rodó 2012, Montevideo.**

1. 1 definición de síntoma en dos e [↑](#footnote-ref-2)